



Acto de inauguración del Curso Académico 2026/2027

Paraninfo de la Universidad de Burgos, 21 de septiembre de 2026

**PRESENTACIÓN DE LA MEMORIA DEL CURSO 2025/2026 A CARGO DEL SECRETARIO
GENERAL DE LA UNIVERSIDAD DE BURGOS, D. JULIO PÉREZ GIL**

I. INTRODUCCIÓN

1. Rector magnífico de la Universidad de Burgos.
2. Ilustrísimo señor consejero de Industria, Universidades, Empleo y Comercio de la Junta de Castilla y León.
3. Rectoras, rectores y vicerrectores de las Universidades de Castilla y León.
4. Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades.
5. Profesorado, alumnado y personal técnico, de gestión y de administración y servicios.
6. Señoras y señores.

La memoria del curso concluido incorpora en más de 300 páginas de exhaustiva información una panorámica de la actividad desarrollada por la Universidad de Burgos. Junto con ella, que ya está disponible para todos los interesados, nuestro Portal de Transparencia y el SIUBU, nuestro Sistema de Información institucional, aportan un pormenorizado conjunto de datos permanentemente actualizados que presentan de manera ordenada los indicadores de relevancia. Son instrumentos de fácil acceso, a través de los que, satisfaciendo el compromiso de transparencia, rendimos cuentas tanto a la comunidad universitaria como al conjunto de la sociedad que nos sostiene y a la que debemos servir. De ahí que mi intervención trate de eludir el mero inventario y deba centrarse en entresacar, a modo de botones de muestra, hitos especialmente significativos o que ilustran la evolución de la institución.

Ciertamente la memoria contiene cifras, y esas cifras importan mucho, pues no de otra manera cabría ver, por ejemplo, que este curso hayamos formado a los más de 10 000 estudiantes que formalizaron su matrícula en 29 titulaciones oficiales de grado y otras tantas de máster, oferta educativa complementada con 17 títulos propios. O que hagamos visibles aquí las 62 tesis doctorales defendidas durante el pasado curso en nuestros 15 programas de doctorado, los cuales reúnen a un total de 505 doctorandos. Son muestra de un crecimiento sostenido, extremo que venimos destacando aquí año tras año, y que muestra que la Universidad de Burgos continúa resultando cada vez más atractiva, a pesar de las oscilaciones que marca la demografía y del incremento de la oferta de educación superior.



Pero ninguna de esas cantidades sería prioritaria en sí misma, si no fuera porque detrás de cada una de ellas hay caras y nombres. Detrás de la decisión de matricularse en la UBU está la información institucional, sí, pero también el consejo de ese amigo que ya vive la universidad en primera persona. Detrás del descenso de la tasa de abandono está el estudiante que, a punto de darse por vencido, decide continuar con sus estudios, porque siente que alguien -su tutor, el compañero mentor, un miembro del personal de administración- no le trata como a un expediente, sino como a un engranaje esencial de la comunidad. Y si nos fijamos en las tesis doctorales, detrás de cada una de ellas posiblemente haya varios años de una vida ilusionada en la idea de hacer avanzar una pequeña parcela del conocimiento, pero también una fecha concreta, en la que su directora corrigió el tercer borrador para afinar unos últimos matices.

La eficacia institucional de una universidad, esta específica forma corporativa de la que se dota una comunidad de académicos, no surge de la suma de impulsos aislados, sino de su actuación coordinada. Ningún resultado importante podría asignarse por entero a una sola persona o a un solo órgano y cada actuación adquiere su verdadero sentido cuando se integra en un proyecto común, que solo se comprende cuando las funciones se relacionan armónicamente como las distintas voces en una partitura. Por ello es de justicia agradecer a todas las personas y órganos que han hecho posible el balance y los resultados que hoy nos enorgullece presentar. Me refiero ahora a cada uno de los integrantes de nuestra plantilla de personal docente e investigador, compuesta por 976 miembros, un conjunto en el que se han incorporado en este curso 4 nuevas plazas de catedrático, 21 de titulares, 18 de permanentes laborales y 25 ayudantes doctores, contribuyendo con ello a la retención del talento propio y dando respuesta a la necesidad de rejuvenecimiento de una plantilla que, por cierto, se halla prácticamente equilibrada entre mujeres y hombres. Adicionalmente, con un incremento significativo, debemos referirnos también a nuestros 156 investigadores contratados. Y, por supuesto, a los 352 miembros del personal técnico, de gestión y de administración y servicios, y a su dedicación constante y compromiso con la mejora continua. El esfuerzo de todos ellos y la voluntad de crecer profesionalmente demuestra que la excelencia universitaria se construye desde el trabajo bien hecho, la formación continua y la cooperación entre los diversos colectivos, poniendo siempre en el centro la calidad de la enseñanza y la investigación, la eficiencia de la gestión y el servicio a la comunidad universitaria.

De todo ello encontrarán buen reflejo en esta memoria, que ruego vean no solo como forma de acreditar lo que hemos hecho con los siempre limitados recursos de los que disponemos, sino también como muestra de a quién acompañamos y de cómo lo hacemos. Nos guía la premisa de compatibilizar cercanía con amplitud de miras, entendiendo que no se trata de alternativas, sino de dimensiones que se requieren mutuamente. El contacto con lo inmediato -con las personas, con los detalles- activa la capacidad de ver lejos. La proximidad implica apostar por humanidad y equidad, pues el conocimiento no se crea ni se difunde bien en



soledad, máxime si, como sabemos, esta crece de la mano del ensimismamiento que puede llegar a producir la inteligencia artificial.

Habitar cotidianamente el espacio próximo nos permite comprender que es precisamente desde este punto desde donde nos debemos situar para, configurando nuestra propia perspectiva, poder incidir en lo global. Pero dicho esto, corresponde reseñar que traicionaríamos nuestra misión si convirtiéramos la proximidad en localismo miope, pues los problemas y desafíos que encontramos al salir de aquí no se detienen ante ninguna frontera. Esa apertura de miras toma cuerpo, por ejemplo, en una firme y activa contribución en la alianza universitaria europea RUN-EU, cuya oficina en la UBU funciona a pleno rendimiento gestionando las actividades y oportunidades que la alianza ha abierto para toda la comunidad universitaria. O también en los numerosos acuerdos forjados que dan soporte a una enorme panoplia de actividades de internacionalización, contribuyen a ampliar las posibilidades de formación de nuestros estudiantes, docentes e investigadores y refuerzan la proyección internacional de nuestros títulos. Ello se traduce, por ejemplo, en el incremento que ha experimentado la movilidad estudiantil, pues hemos enviado a universidades extranjeras a 389 estudiantes, mientras que otros 321 se han incorporado a nuestras aulas.

Son datos, sí, pero permítanme señalar en qué se traducen. Significan, por ejemplo, que ese estudiante que se animó a salir de su zona de confort, al retornar de una formación especializada en una universidad finlandesa, pueda compartir esas vivencias con sus compañeros en la cafetería de la Facultad. O que un investigador de nuestra casa intercambie métodos y resultados con alguien que trabaja a miles de kilómetros, y que con ello pueda mejorar lo que explicará aquí a sus estudiantes, cualquier día de la semana que viene.

Otro buen indicativo de la pujanza de la Universidad de Burgos son las cifras que hablan de la implicación y del compromiso de nuestros investigadores, cuya presencia es habitual en revistas y foros científicos de todo el mundo. Agrupados en 103 Grupos de Investigación, 23 de ellos Unidades de Investigación Consolidada, los resultados de su trabajo se encuentran detalladamente retratados en nuestro portal de investigación. Por descender a las cifras nuevamente, en este curso han obtenido financiación para 145 proyectos y contratos de investigación, habiendo captado con esa finalidad más de nueve millones y medio de euros. Además, se han consolidado estructuras destinadas a fortalecer el ecosistema investigador, tales como la Escuela de Investigadores o el Instituto de Investigación Biosanitaria de Burgos, de cuyo Consejo Rector la UBU es parte. Estas y otras iniciativas similares no solo refuerzan nuestra capacidad científica, sino que nos permiten sentar unas sólidas bases para futuras generaciones de investigadores.

Anudada a la transferencia de sus resultados, la investigación no solo es un elemento esencial del quehacer universitario, sino también eje de transformación y progreso. El permanente propósito de que las ideas y el conocimiento adquieran valor para la sociedad da soporte a



una de nuestras más importantes fortalezas institucionales, la de ser una universidad que escucha y atiende a las necesidades de su entorno. Especialmente significativo resulta comprobar cómo la colaboración con otras administraciones, entidades privadas y colectivos ciudadanos sigue intensificándose, permitiendo desarrollar proyectos de alto impacto y acrecentando nuestro papel como motor de desarrollo económico, social y cultural.

Ello se ha traducido en múltiples iniciativas tales como la creación de empresas de base tecnológica, actividades de divulgación científica, cursos de verano, programas de cooperación, acciones de emprendimiento y muchísimos otros proyectos que no podría ahora detallar. Como buen ejemplo a este respecto quiero resaltar el impulso que genera la creación de cátedras universitarias, de entre las que, por estar llamada a incidir en el modelo de Diálogo Social de Castilla y León, me permitiré referirme a la de Mediación Laboral, creada con la colaboración de UGT, CCOO y FAE Burgos, cuyas actividades próximamente darán comienzo.

Sin duda el curso 2025/2026 será recordado en la historia de la Universidad de Burgos por el conjunto de pasos que han conducido a la implantación del Grado en Medicina, un hito en la trayectoria de la institución y en el mapa universitario de Castilla y León que desde hace dos semanas es ya una viva realidad. Tal y como puso de manifiesto el rector desde este mismo lugar hace unos días, ello es la exitosa muestra de un trabajo conjunto, en el que hemos ido de la mano de otras instituciones y de diversos agentes sociales. Solo de esa manera fue posible que estuviéramos en disposición de cumplir los exigentes estándares de calidad, infraestructura y personal, que nos han permitido consolidar un proyecto académico de largo aliento, con el que aspiramos a responder a las necesidades formativas y asistenciales de nuestro entorno.

El curso pasado recibimos también la evaluación favorable de la memoria de otras dos titulaciones, la del Grado en español: Lengua y Literatura, reverificada, y la del Máster Universitario de Enseñanza, Diseño, Gestión y Aprendizaje de Lenguas Extranjeras para un entorno multicultural e inclusivo (TELME). Además, debemos dar cuenta del comienzo de la impartición del grado en Matemática Aplicada y Computación y de los másteres en Ingeniería Biomédica y en Educación y Sociedad Inclusivas, en este caso en su modalidad online.

Defender la cercanía es una decisión deliberada, en la que se encuentran activamente implicados todos los servicios de la universidad. Cabe así referirse a los exitosos planes de acción tutorial o de mentoría de estudiantes, pero también a actuaciones como las desarrolladas por la Unidad de Empleo, un elemento estratégico para la empleabilidad de nuestros egresados y la conexión con el tejido empresarial e institucional. Como hito destacable a este respecto cabe reseñar la vigésimo cuarta edición de la Feria de Empleo de la Universidad de Burgos, que reunió a 123 empresas y entidades, ofertó más de 1 500 oportunidades de empleo y prácticas y contó con la asistencia de más de 2 000 personas.



También da buena idea de ello el novedoso espacio UBU Tienda, abierto a la ciudad y a la participación estudiantil, que ha arrancado con una programación de eventos y actividades que ya han despertado un gran interés entre la comunidad universitaria. Esa misma efervescencia que bulle en nuestras actividades culturales -cómo no mencionar, por ejemplo, el Tablero de música-, en las deportivas o en las organizadas por UBUVerde.

El ánimo de crear un punto de acceso fácilmente identificable para prestar atención a la comunidad ha desembocado en la creación de UBUescucha, un espacio web que reúne todos los canales institucionales destinados a la recepción de consultas, dudas o necesidades de apoyo. Es así una “ventanilla única” en cuestiones tan relevantes como convivencia universitaria y resolución de conflictos; igualdad, inclusión y diversidad; integridad y cumplimiento normativo; etc. Reflejo de un compromiso paralelo es la continuidad del Servicio Universitario de Atención a la Salud que, atendiendo a necesidades reales de la población universitaria, ha proporcionado este curso respuesta a 312 demandas de atención psicológica, sobre autocontrol y técnicas de estudio, de gestión emocional, regulación de la ansiedad, etc.

Junto a todas estas acciones, debemos abrir un breve capítulo referido al propio funcionamiento de la institución durante el pasado curso. En él cabe destacar la elección del nuevo defensor de la comunidad universitaria, responsabilidad que ya recae en el profesor Miguel Ángel Iglesias Río y la de la decana de la Facultad de Ciencias de la Salud, la profesora Montserrat Santamaría Vázquez. Procede también mencionar la celebración durante este curso del cuadragésimo aniversario de la Facultad de Derecho.

La necesidad de actualizar y adecuar a los requerimientos legales las estructuras de gobierno y, en general, el conjunto normativo que rige la Universidad de Burgos tomó cuerpo durante este curso en la propuesta del rector para la aprobación de unos renovados Estatutos. Tras un complejo proceso de debate, que contribuyó al enriquecimiento del texto inicial mediante múltiples aportaciones y, pese a haber logrado un respaldo mayoritario en el Claustro, el proyecto no fue aprobado debido a las reglas que exigen un consenso aún más amplio. Esta circunstancia nos ha situado frente a una nueva oportunidad para construir un acuerdo fuerte, sólido e integrador, que pueda dar sustento regulador a la estructura en la que queremos vernos reflejados en el tiempo que está por venir.

Lo hasta aquí dicho muestra una universidad que progresa y que innova habiendo sabido convertir su cercanía a las personas y al entorno en seña de identidad. Con esta convicción, con vocación de servicio público y con la satisfacción que proporcionan los resultados obtenidos, afrontamos una nueva etapa académica en la certeza de que la Universidad de Burgos seguirá contribuyendo al progreso de la ciencia, la formación de las personas y el



**UNIVERSIDAD
DE BURGOS**

Secretaría General

desarrollo de esta sociedad a la que se debe. Esa es, en último término, nuestra forma de construir futuro y creemos firmemente que este se antoja prometedor.

Muchas gracias.